

Exportaciones en récord: Los riesgos de que Chile sea cada vez más chino-dependiente

Viernes, 08 de Febrero de 2019 - Id nota:831957

Medio : La Segunda
 Sección : Economía
 Valor publicitario estimado : \$3726400.-
 Página : 16
 Tamaño : 25 x 32

[Ver completa en la web](#)

Los envíos de bienes en 2018 subieron 32% a US\$ 25 mil millones

Exportaciones en récord: Los riesgos de que Chile sea cada vez más chino-dependiente

Expertos advierten que nuestra economía queda vulnerable frente a la guerra comercial y la eventual desaceleración del gigante asiático.

Por Camilo Castellanos

“Una vez cometí el error de quedarme en China para el Año Nuevo”, dice Alejandro García Huidobro, presidente de la exportadora Prize, la cuarta más grande en ventas de cerezas al exterior. “Me quedé solo en la ciudad. Todos se van al interior a estar con sus familias y tienen tradiciones totalmente distintas”, agrega entre risas.

Esas tradiciones son las que están impulsando su negocio: los chinos regalan cerezas en año nuevo porque el color rojo representa prosperidad, y porque tradicionalmente regalan comida y productos caros “como las cerezas”, explica. El año pasado, duplicaron sus exportaciones al país asiático.

Pero estas frutas rojas no fueron los únicos productos que tuvieron un año excepcional. Los envíos de bienes a China crecieron 32% en 2018 y alcanzaron un récord de US\$ 25.287 millones, según datos del Banco Central.

Sin embargo, mientras los exportadores celebran estas cifras históricas, los expertos advierten que esta chino-dependencia representa un riesgo para la economía nacional.

El fuerte incremento conseguido el año pasado respondería principalmente a dos factores. “La variación en el precio del cobre (subió 5,8% en 2018) y el boom frutícola, en especial, de las cerezas”, concuerda el ex director de Direcon, Osvaldo Rosales.

Los envíos mineros llegaron a US\$20.016 millones, un aumento de 30% en 2018, según Direcon. Y el cobre fue responsable de US\$19.196 millones. Las frutas, en tanto, brillaron con un aumento de 74% en los embarques.

Hay, también, una explicación más amplia para el apetito por productos chilenos: Los chinos tienen más poder adquisitivo tras varios años de crecimiento económico y reducción de la pobreza. Han incrementado desde la compra de carne (las exportaciones de vacuno au-

mentaron 28% en 2018), hasta de productos más “de lujo”, como las cerezas.

Estos factores, junto a los esfuerzos estatales por potenciar las importaciones, han llevado a que los envíos de bienes de Chile al gigante asiático se hayan multiplicado por 13 desde 2003. Con esto, China pasó de representar el destino del 9% de las exportaciones de bienes en 2003 al 34% en 2018. El cambio, en parte, a expensas de los envíos a EE.UU. (que cayeron de 18% a 14%) y Europa (de 25% al 14%).

Y las exportaciones a China podrían seguir aumentando, pues en marzo entra en vigencia la modernización del Tratado de Libre Comercio (firmado en 2005).

“No habría refugio en caso de una guerra comercial fuerte”

Chile, en los últimos años, ha alcanzado una diversificación de sus exportaciones que lo ha alejado en gran parte de la dependencia del cobre. Sin embargo, los nuevos productos, entre los que destacan los del sector agropecuario, están comenzando a depender cada vez más de China. Esto, según expertos, representa un riesgo.

“Chile a pesar de su dependencia del cobre había mantenido siempre independencia de destinos, lo cual nos mantuvo, entre otras cosas protegidos de la crisis asiática en 1998”, dice Dorotea López, del Instituto de Estudios Internacionales de la U. de Chile. “La volatilidad e incertidumbre que genera la dependencia tiene altos riesgos. Chile debe estar alerta de las consecuencias y vigilar la cada vez mayor dependencia de China, que además consume poco valor agregado chileno”, agrega.

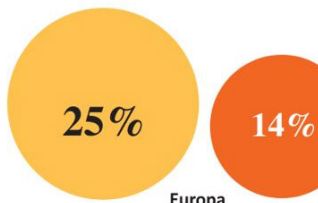
“El riesgo es relativamente elevado”, concuerda, desde Londres, Andrés Abadía, economista de Pantheon Macroeconomics. Ve un especial peligro frente a las amenazas de la guerra comercial.

“Una guerra comercial fuerte es una muy mala noticia para Chile. Hay que tener en cuenta que 45% de las exportaciones van a esos dos países (China y Estados Unidos) y 40% están destinadas a economías con fuertes vínculos comerciales con los dos gigantes. No habría refugio en ese escenario”, advierte.

El riesgo de ser chino-dependiente no se limita a la guerra comercial. El gigante asiático vive una desaceleración económica que podría comenzar a impactar algunos productos chilenos. Los



China



Europa



Estados Unidos

■ 2003 ■ 2018

Detalles de envíos a China

Producto	Año	Valor (US\$ millones)
Frutas	2017	US\$ 793
	2018	US\$ 1.382
Salmón	2017	US\$ 177
	2018	US\$ 278
Cobre	2017	US\$ 14.582
	2018	US\$ 19.196

*Cifras en millones
 Fuente: Banco Central

pronósticos internacionales hablan de un menor crecimiento que este año puede llegar a 6,2% después del 6,6% del 2018, los que serían sus peores registros desde 1990. The Conference Board, un centro de estudios económicos de EE.UU., es más pesimista: estima que crecerá menos de 4%.

En la Direcon parecen no estar preocupados. “Para muchos países del mundo, China y Estados Unidos son los principales destinos de exportación”, dice Rodrigo Yáñez, director de la Direcon. “El crecimiento de las exportaciones a China, por sobre lo registrado en 2017, son buenas noticias para nuestros exportadores, pero no son las únicas en el Asia Pacífico”, agrega. Explica que las exportaciones a economías APEC crecieron un 15%, y dice que seguirán aumentando por la ratificación del Acuerdo Transpacífico, que daría preferencias arancelarias a más de 3 mil productos.

Rol del Estado

Para solucionar la “chino dependencia”, los expertos creen que tiene que haber un rol más activo del Estado. “Si algo pasa en China o, incluso, en algún sector específico de China, los exportadores chilenos van a tener que buscar otros mercados y encontrar otros mercados en estos momentos es bastante complicado”, advierte Uri Wainer, ex gerente de Comercio Exterior del Banco Central. Cree que debe haber un esfuerzo público-privado para encontrar nuevos destinos a los productos chilenos. “Hay países en los que actualmente no tenemos convenios comerciales. Nos puede convenir firmarlos aunque todavía las exportaciones no sean muy relevantes; ayudaría a desconcentrar un poco”.

Joseph Ramos, economista de la U. de Chile, da otro ejemplo sobre cómo el Estado puede potenciar la diversificación de destinos. “Hubo una época en que Chile premiaba a las exportaciones nuevas, a las pioneras, de menos de US\$ 20 millones, entregándoles un subsidio”, dice Ramos. “Algo análogo se puede hacer en el caso de que los productores que pasen un producto tradicional a un mercado no tradicional. Por ejemplo, Chile produce vinos hace siglos, pero una cosa es exportar vinos a EE.UU. y otra es hacerlo a Vietnam. Ahí habría un argumento sano, económico, para que el Estado tome armadas en esto”.